

## 学生Aの作文（オリジナル）

Considero que el japonés, en comparación con el español, es un idioma que tiene mucho más en cuenta a la persona con la que se tiene la conversación. El trato tiende a ser cortés e, incluso cuando hablamos con gente de nuestra misma edad y posición, el hablante emplea expresiones de respeto y consideración para referirse a las opiniones de la otra persona. Esto suele tener consecuencias positivas en las relaciones interpersonales, pero también demuestra que en la cultura japonesa se valora la cortesía y el acatamiento de las normas sociales por encima de dar nuestra opinión tal y como es. La idea de que los japoneses no saben decir que no es bastante conocida, igual que la idea de que los españoles hablamos demasiado y muy alto y que interrumpimos a la gente. Considero que, para que una relación salga bien, ya sea una de amistad, familiar o incluso profesional, la comunicación debe ser fluida, por lo que es preferible ser directo (sin ser maleducado, claro) para que no haya malentendidos. Estoy convencida de que es posible llegar a un punto intermedio para lograr una forma de debatir más eficiente y agradable: si somos empáticos y pensamos en lo que pensará el otro como los japoneses, pero sin tener miedo de decir nuestra opinión sincera como los españoles, podremos comunicar nuestras auténticas intenciones sin herir los sentimientos de nadie.

## 学生 B の作文 (オリジナル)

Después de ver el episodio de Hikidasu Nihongo creo que sí que hay diferencias a la hora expresar desacuerdo en japonés y en español. Creo que influyen varios factores como el contexto de la situación, la cultura del país y también la personalidad de cada persona.

La cultura japonesa siempre es muy respetuosa con su entorno y en la vida diaria se tiende a buscar la armonía por eso se evita ofender a los demás incluso a la hora de expresar una opinión.

Por otro lado, en España dentro de un grupo de amigos no es raro que alguien exprese una opinión diferente de una forma más directa. Se puede decir directamente algo como: “no estoy de acuerdo por esta o esta razón” o “Yo no lo veo así...”. O si se quiere ser más indirecto diciendo: “puede ser pero ...”.

Dentro de una conversación más formal incluso en España, dentro de un contexto de trabajo por ejemplo, puedes expresar desacuerdo pero de una forma más indirecta utilizando frases como: “tienes razón en esto (una parte del discurso con la que se está de acuerdo) pero creo que también habría que considerar ... (introduciendo otros argumentos)”.

En general dentro de la cultura española la mayoría de la gente se expresa de una forma más directa en sus opiniones y a la hora de expresar una opinión diferente o contraria, pero creo que también hay que tener en cuenta el factor personal.

Cada persona dependiendo de su personalidad tenderá a expresarse de forma más o menos directa. Por ejemplo, a mí personalmente me cuesta mucho dar opiniones contrarias de una forma muy directa porque no quiero que la persona se ofenda o pueda malinterpretar lo que digo por eso incluso en español intento dar mi opinión de forma más indirecta.

Intento pensar en el punto de vista de la persona y por qué puede opinar así. Suelo decir en las cosas que estoy de acuerdo y luego añado por qué yo pienso de otra manera. Normalmente esto hace que la otra persona también pueda comprender mejor mi punto de vista.

## 学生 C の作文 (オリジナル)

A la hora de expresar una opinión diferente a la ya expresada por otra persona, creo que son diferentes las formas de actuar de japoneses y españoles.

El japonés tiende a tener más en cuenta el no herir los sentimientos del otro hablante, y eso se refleja en el idioma (すみません、あの・・・、ちょっと・・・、そうかもしれませんが、etc).

El español, por el contrario, no muestra tanto interés en ese aspecto y le interesa más dejar claro que no está de acuerdo. Por supuesto, esto depende mucho del nivel de formalidad de la conversación y de los intereses de los hablantes. Por ejemplo: en todos los cursos de ventas siempre se enseña que ante las quejas de los clientes hay que responder con “le comprendo, pero...”, “puede ser, pero también...”. Es decir, evitando que la otra persona se tome la idea contraria, que intenta rebatir la queja del cliente, como un ataque personal y se sienta ofendido. Esto puede ser aplicado a cualquier tipo de negociación.

Pero, en general, fuera de esas situaciones en las que no queremos que el interlocutor se sienta ofendido (ya que tenemos un interés, no por atención a los sentimientos de esa persona), los españoles tendemos más a expresar nuestra opinión sin esas fórmulas de cortesía. Esta expresión puede ser más o menos cortante en función del interlocutor o del carácter del hablante (“eso no es así”, “no estoy de acuerdo”, “pues yo pienso que...” (aquí nótese que el “pues” tiene un sentido despreciativo)).

Esta forma de hablar es más normal con amigos y familiares, pero también se ve mucho en ambientes laborales y también en política y televisión.

Por supuesto, no se debe generalizar pues estos temas dependen mucho también del carácter de cada persona (si es más asertivo, agresivo, tímido, etc), pero sí creo que, en general, en España no es el idioma el que lleva a esas fórmulas de cortesía, sino que es la educación y empatía de cada persona. En cambio, en Japón esa preocupación por no herir los sentimientos del interlocutor sí está presente en el idioma y en la cultura en general.